

DERMATITIS ATÓPICA INFANTIL

La dermatitis atópica se debe a una reacción (similar a una alergia) en la piel, que lleva a hinchazón y enrojecimiento continuos. Las personas con dermatitis atópica pueden ser más sensibles debido a que su piel carece de ciertas proteínas.

Se desconoce la causa real de esta patología, aunque de un 50 a 70% de los pacientes con dermatitis atópica existen antecedentes de atopía personal o familiar. Las personas con dermatitis atópica a menudo manifiestan asma bronquial o alergias estacionales. La DA casi siempre comienza en la niñez, usualmente durante la infancia.

Síntomas

Las manifestaciones en la piel pueden abarcar:

- Ampollas que supuran y forman costras.
- Piel seca en todo el cuerpo o áreas de piel con protuberancias en la parte de atrás de los brazos y al frente de los muslos.
- Secreción o sangrado del oído.
- Áreas de piel en carne viva por el rascado.
- Cambios en el color de la piel: más o menos color con respecto al tono normal de ésta.
- Enrojecimiento o inflamación de la piel alrededor de las ampollas.
- Áreas gruesas o con apariencia de cuero, llamadas liquenización, lo cual puede ocurrir después de rascado o irritación prolongados.

Pronóstico: El eccema es una condición crónica, pero se puede controlar con un tratamiento apropiado y evitando la exposición a irritantes. Los estudios han demostrado que los niños que se alimentan con leche materna tienen menos probabilidad de desarrollar eccema.

Consideraciones terapéuticas

No existe un tratamiento causal para la dermatitis atópica, pero algunos tratamientos pueden disminuir su sintomatología clínica. Se deben evitar las sustancias o condiciones que inician o activan la erupción, y un buen cuidado de la piel es esencial, hidratándola cuando esté seca. El uso de emolientes, es decir, productos hidratantes y calmantes para la piel, ayuda a reducir el enrojecimiento y el picor, y facilita la efectividad de otros tratamientos tópicos.

Existen alteraciones metabólicas que contribuyen a la agravación de los síntomas. Es de suma importancia detectar y controlar los alérgenos alimentarios y

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

ambientales que causan estas alteraciones. La DA tiende a hacer erupción cuando se expone a ciertos factores como:

- Sustancias: solventes, químicos industriales, detergentes, humos, humo de tabaco, pinturas, blanqueadores, lanas, comidas ácidas, astringentes, y otros productos del cuidado de la piel que contienen alcohol, algunos jabones o perfumes.
- Condiciones que pueden empeorar la dermatitis: la piel seca, irritantes alérgenos, tensión emocional, calor o cambios súbitos de temperatura, baños frecuentes, sudor e infecciones.
- Los alérgenos son factores claves más sutiles. Un alérgeno no irrita, pero puede desatar una erupción de DA a los que se han vuelto a ser alérgicos a ellos por una exposición anterior. Alérgenos usualmente son proteínas animales o vegetales de comidas, el moho, los ácaros de polvo o las mascotas.

Evitar, en la medida de lo posible, **factores que podrían agravar la situación:**

- Rascado: agrieta la piel y facilita la entrada de bacterias.
- Reducción de ácaros de polvo (cambio frecuente de los cobertores de colchones y de la ropa de cama, y usos de filtros de aire).
- Sustituir los jabones por marcas hipoalergénicas.
- Evitar la sudoración profusa y la ropa de textura gruesa.

Dieta:

Algunos alimentos ácidos (naranjas, limones, tomate crudo, kiwi, pomelo) pueden irritar la piel de los pacientes con dermatitis atópica al ingerirlos e incluso al ser manipulados. Hay que evitar los excitantes, como el café, el cacao y el alcohol, que incrementan el picor y son contraproducentes. También hay que evitar algunos alimentos, por su contenido en histamina o por liberar esta sustancia, sobre todo si se consumen en grandes cantidades (fresas, melocotones y marisco).

En algunos pacientes con dermatitis atópica se observa un claro empeoramiento ante determinados alimentos. Hay que probar si los lácteos y los alimentos con gluten (trigo, avena, cebada, centeno y espelta) producen brotes de dermatitis atópica. Una forma de probar es dejar de tomarlos durante un mes y a partir de ahí ir introduciéndolos poco a poco y uno a uno, para intentar conseguir averiguar que alimentos producen un empeoramiento en la dermatitis atópica. También podemos probar a eliminar la soja, el cacahuete y el huevo.

Si todavía están lactando, las madres deben evitar los alérgenos más habituales (leche, huevo, cacahuetes, pescado, soja, trigo, cítricos y chocolate).

Tratamiento médico

Los fármacos que se emplean para el tratamiento de esta patología incluyen cremas/geles con corticoides o antibióticos, lociones a base de óxido de zinc, antihistamínicos, inmunomoduladores tópicos, corticoides orales y, en casos severos, se emplearan fármacos inmunosupresores.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Complementos alimenticios

La elección de los siguientes productos se determinará en función de la edad del paciente.

Mulvitamínico Vivo Infantil (Terranova): Para niños mayores de 4 años. Aporta vitaminas (las esenciales para esta patología son las vitaminas A y E), asegurando la resolución de deficiencias de micronutrientes. Destacan además por su aporte adicional de oligoelementos como zinc, manganeso y selenio.

Hongos medicinales como extracto puro de Reishi (Hawlik): Para niños a partir de 4 años, ½ cápsula al día durante los primeros días, teniendo que abrir la cápsula y mezclar su contenido en un batido o zumo para mejorar su palatabilidad. Posteriormente, se podría incrementar la ingesta a una cápsula diaria.

Uso tópico

Omega 3679 (Nutrinat Evolution): La aplicación de ácidos grasos esenciales en las zonas afectadas durante tres o cuatro meses puede aliviar el picor y la sequedad de la piel. Sus ingredientes activos pueden equipararse a las cremas y pomadas antiinflamatorias que utilizan corticosteroides o inmunomoduladores, proporcionando una solución natural muy eficaz para los molestos síntomas de la dermatitis.